

XVIII. CONCLUSIONES

Aquí se presentan algunas conclusiones sobre la actividad industrial del Táchira y sobre algunas de sus principales variables, para el periodo cubierto por este estudio.

En cuanto al número de establecimientos, y atendiendo a los datos suministrados por la O.C.E.I., se incluye información derivada de las Encuestas Industriales, para el periodo 1976-1985 y para el año 1990, la cual, se hace notar, difiere notablemente de estadísticas, suministradas por la misma fuente, para el periodo 1992-1996.

Por otra parte, se destaca que un proceso de desarrollo industrial implica un constante uso de energía eléctrica para llegar a mostrar cierto grado de crecimiento. Es por ello que lamentamos no poder incluirla, por la carencia de información a nivel de los estados de la Región Andina.

En cuanto a la distribución del VBP, conociendo los VA y por diferencia entre el primero, con respecto al VA, se deriva el total de compras intermedias. Se obtiene, después de la deducción del consumo de capital fijo e impuestos indirectos netos de subsidios, el Ingreso Territorial y, como se dispone del valor del costo de la mano de obra, se logra, obtener finalmente, por diferencia, otros pagos a factores.

Todas las cifras suministradas por las Encuestas Industriales se encuentran a precios corrientes o precios de cada año, lo cual no permite, mediante un indicador adecuado, obtener los correspondientes valores a precios constantes. Esto dificulta, a su vez, un mejor análisis.

Se debe señalar, además, que el capital es un medio de producción considerado como un factor estratégico en el proceso de desarrollo.

Se puede distinguir entre capital social fijo, equipos e instalaciones y existencias. El capital social fijo se divide en inversión de tipo económico y en capital puramente social. El primero es necesario para permitir que tenga lugar la producción de otros bienes y el segundo, aumenta directamente el bienestar. El capital fijo económico está constituido por servicios públicos, instalaciones y edificaciones utilizadas por organismos gubernamentales, servicios de seguridad, etc. El capital fijo estrictamente social abarca las instalaciones y equipos necesarios para la educación, salud y vivienda.

Mencionando la relación Producto-Capital y Capital-Producto, es de hacer notar que el Producto-Capital puede considerarse como bruto cuando no se descuenta el valor de desgaste, o neto, cuando sí, se considera.

La relación que se desee puede depender de lo siguiente: la estructura del capital con respecto a la estructura de la economía, si existe estabilidad relativa, se considera el producto neto, ya que las asignaciones para el consumo del capital no son necesarias para el desplazamiento de capitales hacia otras actividades, pero si se presenta la movilización de capitales será la producción bruta el concepto más importante a emplearse.

Otro aspecto de esta definición se plantea cuando debe saberse si se puede considerar el capital, por un lado, o el costo actual de la entrada de capital a elegir entre dos inversiones en competencia, por otra. Cuando del costo actual ya se ha deducido la depreciación, y el tipo de interés es único, los costos iniciales y actuales de las dos formas de inversión estarán directamente relacionadas. Por el contrario cuando el capital es calculado en términos brutos, la situación es distinta, puesto que cuanto mayor sea la duración de los bienes de producción, menor será la cuota de depreciación en cada año y menor el costo de capital calculado en términos brutos.

Es importante resaltar que no existe una metodología única para calcular el desgaste de un activo fijo determinado. Se puede calcular en línea recta o a través de una fórmula de porcentaje constante, pero siempre a su costo de reposición o valor de reemplazo. Además, es de hacer notar que, desde el punto de vista físico, ciertos bienes de capital tienden a desgastarse más rápidamente al llegar al final del periodo de su vida útil que en los periodos iniciales de uso.

Poder comparar la inversión realizada en el año actual con el incremento de producción de este mismo año, supone una severa super simplificación, supuesto muy útil, pero atrevido. De acuerdo a este criterio, el ritmo de crecimiento de producción puede ser constante o variable y comenzar inmediatamente o sólo después de un cierto espacio de tiempo.

En un proceso productivo instantáneo, o con un desfase fijo, debe considerarse la relación Capital-Producto (**K/P**); sin embargo, cuando se obtiene el producto en sucesión consistirá en una comparación del costo de una entrada de factores dada con el valor actual de un rendimiento futuro, hecho que hace necesario la aplicación de un descuento también a los beneficios futuros. Cuando la producción es constante y empieza inmediatamente, el beneficio actual puede ser calculado por medio de la siguiente fórmula:

$$V = Y/r$$

Donde, V = valor capitalizado del flujo de renta Y

r = un tipo de interés determinado.

Cuando existe un retardo en la producción y una cierta variabilidad es necesario ir a la siguiente serie:

$$V = \frac{Y_1}{1+r} + \frac{Y_2}{(1+r)^2} + \frac{Y_3}{(1+r)^3} + \frac{Y_n}{(1+r)^n}$$

En la actividad manufacturera se dan relaciones Capital-Producto un tanto bajas como 2/1 en comparación con otras como 10/1.

La relación Capital-Producto tiende a mantenerse de modo notable constante en cierto número de países, siendo su promedio alrededor de 3,3 unidades monetarias de capital para generar una de producto.

La relación Capital-Producto (K/P) es un coeficiente, en términos monetarios, que representa la cantidad de bienes producidos o servicios prestados por unidad de capital en la actividad económica en ella invertida. La relación Capital-Producto, se define como los requerimientos, igualmente en términos monetarios, de unidades de capital necesarios para generar una unidad de un bien o servicio determinado, en términos de valor agregado.

Enunciando estos antecedentes, es recomendable no utilizar ninguno de estos coeficientes, incluso el parámetro Producto-Capital, ya que ellos conducirían a graves errores.

La formación bruta de capital, por su parte, es el aumento de existencias y el incremento bruto de los activos fijos durante un periodo contable, normalmente un año, y está constituida por los gastos de productores en mercancías que no entran en el consumo intermedio del periodo en referencia.

La acumulación bruta es la adquisición, durante un periodo contable, de activos fijos, existencias de bienes no duraderos, tierras y terrenos, yacimientos mineros y otros activos físicos no reproducibles, activos financieros, patentes, derechos de autor y otros activos no físicos, menos la emisión de pasivos durante el mismo periodo.

La acumulación neta es la formación bruta mencionada de un periodo contable determinado disminuída en las asignaciones para el consumo de capital fijo (depreciaciones), durante el mismo periodo.

La acumulación o formación bruta de capital está constituida por la suma de la formación bruta de capital, las compras netas de tierras y terrenos, las compras netas de activos no físicos (excluidos los financieros) y el préstamo neto.

La variación de existencias está constituida, en principio, por el valor de mercado de la variación física, en un periodo contable, del valor de las existencias de materias primas y otros materiales, suministros, trabajos en curso (excepto los de las obras de construcción), productos acabados, ganado criado para su sacrificio y mercancía en poder de las industrias de residentes y de las existencias de materiales estratégicos y de productos de especial importancia en poder de las administraciones públicas.

En la práctica, la mayor apreciación posible puede ser la diferencia entre los niveles de estas existencias al principio y al final del periodo, ambos valorados a los precios medios aproximados durante el periodo, quizá valorando las mercancías de producción a los costos explícitos.

Los activos fijos están constituidos por los bienes duraderos (excepto tierras y terrenos, yacimientos mineros, zonas madereras y activos físicos no reproducibles análogos), empleados en la producción por las industrias residentes, los productores residentes de servicios de las administraciones públicas para objetivos o fines civiles y los productores residentes de servicios privados no lucrativos que se prestan a los hogares.

Por otro lado, el grado potencial de industrialización de un área requiere de insumos intermedios, cuyos orígenes pueden estar en la minería, la actividad agropecuaria y en la fuerza de trabajo. A su vez, estas mismas actividades, en forma indirecta, ven estimulado su propio desarrollo, lográndose también un mejoramiento en los niveles de empleo.

La actividad minera ha tomado bastante importancia en este estado y, sobre todo, la explotación del carbón, caliza y roca fosfática.

Con respecto a la actividad agropecuaria, esta entidad resalta en la producción de diversos rubros, tales como tubérculos, café, frutas y hortalizas, y también caña de azúcar.

Con relación al sector pecuario, es importante su producción de bovinos y de leche. También es relevante la producción de aves y de huevos de consumo.

El estado Táchira cuenta con fuerza de trabajo abundante y posee un personal técnico altamente calificado, gracias a instrucción impartida por sus instituciones de educación superior y escuelas técnicas, tales como el Instituto Universitario de Tecnología Agro-Industrial Región Los Andes y también a la presencia de la UNET y otras universidades.

En esta entidad una fuente de financiamiento la constituye la Corporación de Desarrollo de la Pequeña y Mediana Industria, la cual concedió en el año 1990 créditos que se orientaron fundamentalmente, hacia ramas de la Industria Tradicional, especialmente alimentos.

En la década de los noventa los créditos se dirigen hacia la Industria Mecánica, confección de ropa y fabricación de calzado. En el mismo lapso, se otorgaron créditos cuya mayor proporción la absorbió, fabricación de motores para vehículos y maquinarias y equipos para panadería.

En este trabajo se incluyen, además, decretos y resoluciones que afectan la industria para el periodo comprendido entre 1974-1998.

En términos de distribución espacial, la industria en este estado muestra una fuerte concentración en tres localizaciones: los distritos San Cristóbal, Bolívar y Pedro María Ureña.

Estando al cociente de localización, instrumento de análisis que permiten dar una visión sobre el grado de especialización de una región, este estado mostraría sobre todo especialización en diversas ramas de la agrupación Tradicional y también en la fabricación de artículos de barro, losa y porcelana, dentro de la Agrupación Intermedia y en la fabricación de muebles y sus accesorios metálicos, entre otras, en la Agrupación Mecánica.

Para el periodo 1997-1998, este estado reúne 13 empresas, correspondientes a la rama de Alimentos, con oferta exportable a mercados potenciales europeos, del Caribe, de la propia América Latina, Los Estados Unidos y, más distantes, como el caso del Japón. Los productos potenciales de exportación se concentran en productos lácteos y café, básicamente.

No obstante, son las ramas textil y de calzado las que concentran el mayor número de empresas con potencial exportador.

Las ramas de Productos Metálicos y de Material de Transporte son también importantes en este sentido. Algunas de las empresas correspondientes a estas ramas acusan volúmenes exportables del 50%, del 60%, e incluso, del 90%.

Por otra parte, la Corporación Venezolana del Suroeste y el Colegio de Economistas del estado Táchira formularon, en 1996, una estrategia de desarrollo regional que tiene como sustento el fortalecimiento de la base de exportación con la interconexión industria-agricultura-minería-servicios.

Como impulso a la actividad industrial y a las exportaciones, dicho estudio propone el aprovechamiento de los factores potenciales de la Región.

Se incluye, además, en este trabajo, una recopilación de proyectos de inversión propuestos por la Región Suroeste.